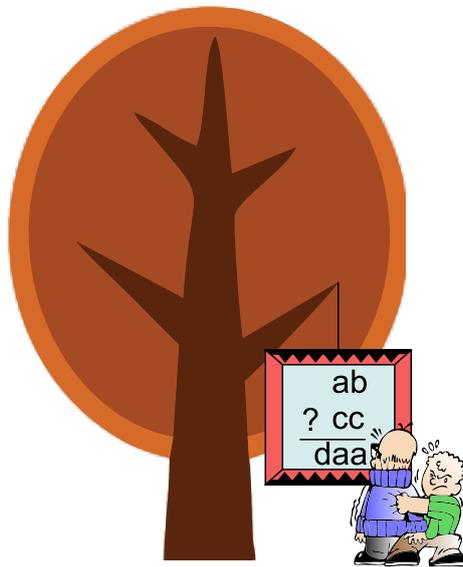


UN PARQUE PELIGROSO

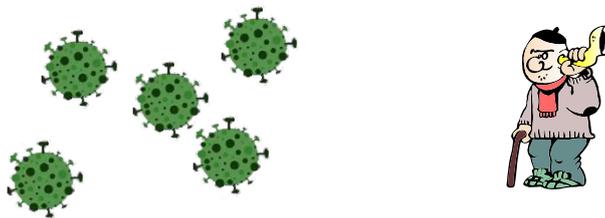
Vaya peñazo de virus. Nos han confinado durante varias semanas en casa sin poder salir. Menos mal que Listillo se ha venido a vivir con sus abuelos que son vecinos nuestros y tenemos los balcones pegados. Sus padres son sanitarios así que se pasan el día en el hospital doblando turnos y luchando en primera línea de fuego contra el coronavirus. Lo han dejado con los abuelos porque tienen miedo de contagiarse y contagiarlo, además tienen que pasar casi todo el día en el hospital. Todos los días nos vemos en el balcón y hablamos de un montón de cosas. El otro día mientras llovía debatíamos acerca de si vale la pena correr debajo de la lluvia, porque si vas deprisa te mojas deprisa y si vas despacio de mojas despacio. Después de hacer un dibujo y realizar algunos cálculos Listillo concluyó que te mojas igual si vas deprisa que si vas despacio, lo importante es el tiempo que estás debajo de la lluvia.



Hoy no hemos quedado en el balcón, bueno sí, pero solo un momento; para anunciar la gran noticia: "ya podemos salir" pero eso sí, con ciertas medidas de seguridad. Y además la alegría es doble. Listillo se ha pasado todo el confinamiento dándole la lata al del museo de las matemáticas para que abrieran sus puertas. Como le dijeron que no se podía por el problema del confinamiento, Listillo ha elaborado 854 opciones para resolverlo y utilizando las redes sociales y moviendo sus hilos en internet, no sé cómo, ha conseguido que le acepten una de sus locas propuestas. Van a sacar el museo al parque. En cada árbol van a poner un cuadro reto, y hasta que no lo resuelvas no puedes pasar al siguiente árbol.

Por la cara que ha puesto el encargado del museo al vernos, no le ha hecho mucha gracia. Su extraña sonrisa al saludarnos no la he terminado de entender hasta que no he visto los retos que se han propuesto. Son retos más que difíciles. Creo que esta vez, todo el mundo va a tener que pagar para salir de aquí. A Listillo sin embargo, esta nueva dificultad le ha emocionado, le ha salido hasta una lagrimilla de alegría... ¡añoraba tanto estos momentos!

Andábamos resolviendo el árbol número tres, cuando el viento derribó una de las papeleras del parque. Una gran cantidad de basura se desparramó por el suelo y una fuerte corriente de aire, lanzó toda clase de pañuelos y guantes usados por el aire, sospechosos todos, de estar bastantes contaminados. En la trayectoria de todo este viento-basura estaba paseando el abuelo de Listillo. Nos faltaban varios árboles por terminar el paseo de retos y la única forma



de salir eran resolviéndolos. Listillo se puso en modo "emergencia" y empezó a poner todas sus neuronas a máximo rendimiento así que en un plis plas terminamos la ruta. Como siempre dejamos con un palmo de narices al encargado que, el pobre, ya no sabía cómo poner los retos para que Listillo acabara pagando la entrada.

En el confinamiento, Listillo y yo hemos estado trabajando en un tipo de tirachinas electrónico, una clase de artilugio que lanza jabón y desinfectante a gran distancia destruyendo toda huella de coronavirus allí por donde pasa. Bueno, eso es lo que según Listillo hace, conclusión avalada por los cálculos que ha realizado, y bueno, lo cierto es que pocas veces se equivoca, al menos con los números. Este era el momento más acertado para poner a prueba el cachivache. Me puse entre la basura y el abuelo, saqué el artilugio que llevaba en la mochila y empecé a ametrallar jabón...a toda pastilla...

¿Nos ayudas
a salvar
al abuelo?